

# Todos unidos contra la violencia

**E**L asesinato esta mañana de varios agentes del orden público en Madrid —en atentados sucesivos— es un nuevo eslabón de la cadena de violencia desatada por alguna oscura y poderosa organización internacional, empeñada en quebrar el proceso político español hacia la democracia. Ya no cabe duda de que hay una estrategia del terror en marcha.

Ante esta nueva provocación, en la que se ha derramado por profesionales del crimen la sangre de unos funcionarios que estaban cumpliendo con su deber, debe alzarse, sin perder la serenidad, la voz unánime de la condena del pueblo español.

Nadie tiene derecho a capitalizar la muerte de estos servidores del orden. Esa sería la mejor forma de colaborar con los sembradores del terror y sus patrocinadores. Nadie debe tomarse la justicia por su mano. Es lo que ellos andan buscando científicamente: que se desate la espiral de la violencia.

Con profundo dolor, con rabia contenida, con conciencia de la crítica situación a que están sometiendo a España, todos los partidos políticos (desde la derecha hasta la izquierda) tienen, en estas trágicas circunstancias, la obligación moral de condenar estos nuevos asesinatos y de participar, en silenciosa manifestación de duelo, en el funeral por los agentes del orden público, lo mismo que se hizo en el entierro de los abogados asesinados en Atocha. Es imprescindible que la Fuerza Pública reciba, en estas luctuosas circunstancias, el calor humano y la solidaridad de todo el pueblo. Es de justicia, y es la mejor manera de que los conspiradores —que asesinan indiscriminadamente, a derecha y a izquierda— desistan de su macabro y criminal empeño. Es un deber de patriotismo.